

La Luz del Porvenir

Gracia 16 de

Febrero de 1893.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol, 5, bajos,
y calle del Cañón, 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

PUNTOS DE SUSCRICION

En Lérida, Carmen 26, 3 En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, S. Francisco, 28, imprenta.

SUMARIO.—¡Lola!—El Mayor de los Dolores.

¡LOLA!

BALADA.

La hermosa niña volvió á su casa,
Su madre al verla le preguntó:
—¿Por qué encendidas están tus manos?
—Con sus espinas me hirió una flor.
Salió la niña, volvió á su casa,
Su madre al verla le preguntó:
—¿Por qué están rojos tus puros labios?
—Tal vez la mora les dió color.
Al otro día vuelve la niña,
Su madre al verla, con triste voz:
—¡Dios mio! exclama: ¿por qué tu frente
pálida y triste nubla el dolor?
—¡Ay! ¡madre mia!—deshecha en llanto
dice la niña,—todo acabó.
Abre el sepulcro para tu hija
Madre del alma... ¡Adios! ¡Adios!
Sobre la losa de la cuitada
Todos leyeron esta inscripción:
“Cuando encendidas tuvo las manos
“Fué porque un hombre las estrechó;
“Cuando su madre, su pobre madre,
“Notó en sus labios rojo color,
“Fué porque un beso dejó sus huellas,
“Fué porque un beso los encendió.
“Cuando la niña pálida y triste
“dijo á su madre eterno adios,
“Fué porque el hombre que la adoraba
“La abandonó.

Luis Rastiboni.

I.

Tal fué tu historia, querida Lola,
un desengaño te hizo morir;
miraste al mundo, te viste sola,
y te dió miedo tu porvenir.

¡Tan elegante!..... ¡tan distinguida!
(aún te contemplo bella y gentil,
en tu semblante lleno de vida
sus frescas rosas dejó el abril.

Graciosa, amable, ¡tan expansiva!
cantando alegre siempre te oí;
de tu trabajo siempre cautiva,
¡qué bien me hallaba cerca de tí!

Aun de tu acento el eco escucho
cuando una tarde dijiste así:
—“Mi buena amiga, padezco mucho,
porque á un ingrato mi amor le dí.”

“Si algun espíritu darme quisiera
un buen consejo:—¿Lo quieres?—“Sí;”
—Ya que lo pides de esa manera
¿quién te lo niega?—“No creais que en mi

“Es pasatiempo ni curioso,
no es un antojo vano y pueril.”
—Ya se comprende que tu deseo
sale del alma, que no hay en tí

Curiosidades.—“¡Ah! no, presiento
algo terrible, y quiero oír
un buen consejo que me dé aliento;
porque me asusta mi porvenir.”

Los días pasaron, y conseguido
fué tu deseo; llegó hasta tí
la voz de un médium que habló dormido
diciendo: “Lola, ya estoy aquí.”

II.

“Sé lo que ambicionas; sé lo que deseas, comprendo que el peso de tu existencia es demasiado enojoso para tí, vives fuera de tu centro, rodeada de seres que te son completamente estraños para la vida íntima de familia: quisieras saber lo que yo no te puedo decir ni te dirá ningun espíritu de buena voluntad; porque no es posible hablar del porvenir á los desterrados de la Tierra. ¿Sabes por qué? porque si los terrenales supiesen lo que les reserva el mañana, seria totalmente imposible la continuación de su existencia. Si supiera el hombre con anticipación las

calamidades que le afligen durante su vida, cortaría el hilo de sus días huyendo del sufrimiento, ó viviria en una angustiosa zozobra imposible de resistir, y si pudiera saber el plazo fijo para llegar á la suspirada meta de sus deseos, ¡que interminable se le haria el tiempo! viviria inquieto, febril, su organismo se resentiria de aquella continúa agitación, y tan fatales resultados le daria la certidumbre de su completa felicidad, como el convencimiento absoluto de su fatal condena. Se puede vivir en la Tierra porque el alma se alimenta inconscientemente con el divino pan de la esperanza; el día en que el hombre dice: El Sol no lucirá para mí, es cuando apela al suicidio, y relativamente son en escaso número los que ponen fin á sus días, atendido á la enorme cifra que suman los desventurados „

“Tú no eres dichosa, estás muy lejos de serlo, como tambien lo estás de los horrores del infortunio. Tu espíritu es de gran temple, ha venido á la Tierra muy animoso buscando la prueba de los desengaños, quiere ver si podrá resistir el veneno de la ingratitud, necesita tu espíritu emplear toda su fuerza de voluntad, toda su energía para luchar con el enemigo que en cumplimiento de la ley de las compensaciones tiene que batirse con él á ver quien cae vencido. Tu espíritu tiene larga historia y por consiguiente muchas deudas que saldar, saldo que irremisiblemente tiene que herirte tan á fondo que no es posible asegurar *quién* vencerá á *quién*. Si no fuera por esa lucha que te es indispensable sostener, pues para sostenerla exclusivamente pedistes tu actual encarnación, los demás obstáculos que pudieran oponerse al logro de tus deseos, tienes virtudes suficientes para vencerlos; amas el trabajo, la dignidad, eres fiel á tus promesas y lucharías con ventaja en el campo de batalla de la vida, pero no has venido por esta vez para contentarte con tan poco. En tu humilde esfera dice tu espíritu:—O *todo* ó *nada*; vencer á esos extremos es tu gran trabajo. Vive preparada para recibir la herida que puede producirte la muerte ó elevarte sobre las miserias humanas: dedica todo el tiempo de que puedas disponer á ese estudio; pregunta continuamente á tu corazón si está preparado para recibir el golpe fatal. No confies nunca en los juramentos amorosos, por que ellos pudiera ser que fueran las substancias componentes del tósigo que buscas con tan decidido empeño; procura convencerte que de tí depende serte de gran utilidad tu actual existencia; lucha con el dolor tratando de familiarizarte con él, y vive persuadida de que si te sabes elevar á la altura que te corresponde, mañana cuando dejes la Tierra mirarás tu envoltura y dirás: ¡Pobre cuerpo mio! ¡qué bien me servistes! fuistes un escudo que me libró de recibir horribles heridas „

“Sigue animosa tu camino, no preguntes nunca ¿qué me sucederá mañana? en lo que debes poner todo tu empeño es en prepararte para que el enemigo no te venza y puedas decir: Herida me retiro del campo de batalla, pero no dejo en él mi organismo hecho pedazos „

“Recuerda siempre que has venido á pelear con un gran desengaño, cuando llegue el instante no te ocupes en restañar la sangre de tus heridas, trata de engrandecer tus aspiraciones y no encierres el progreso infinito de tu espíritu en los estrechos moldes de tu encarnación actual „

III.

Esto el espíritu, Lola, te dijo;
tú, le escuchaste con emoción,
y es indudable que te predijo
horas de amarga tribulación.

Pasaron meses, de tus amores,
de tus ensueños, de tu ilusión,
se marchitaron todas las flores,
se hizo pedazos tu corazón.

Tu lindo rostro perdió su encanto,
bajo la lepra de una erupción;
fueron tus ojos rios de llanto;
porque sin llanto ¿qué es la expiación?

Pero animosa y decidida
buscaste en todo la curación:
noche de horrores era tu vida:
más luz llevabas en tu razón.

Un desengaño grande, profundo,
hizo pedazos tu corazón;
era un desierto para tí el mundo:
Más.... ¿qué es un mundo en la Creación!

La cruz llevaste de tu martirio
con admirable resignación;
y como el viento doblega al lirio,
venció á tu fuerza la postración.

Y tu hermosura, tu gentileza,
tu esbelto talle, tu distinción,
todo el conjunto de tu belleza
perdió la vida de la atracción.

¡Nada quedaba de tu hermosura!
¡no había en tus ojos irradiación!
te dió la tierra su sepultura....
si más no hubiera.... ¿qué conclusión

Tan dolorosa!.... mas no; la vida
no tiene límite, no hay cesación.
Serás amada, serás querida
cuando cumplida sea tu expiación.

IV.

“Dices muy bien, (murmura un espíritu), el sér á quien consagras tu cariñoso y melancólico recuerdo, tiene como todos los demás éres de la Creación un porvenir glorioso si sabe cumplir con sus deberes haciéndose cargo de que la ley de las compensaciones es la más justa.”

“No me lo preguntes, leo en tu agitado pensamiento que deseas saber como se encuentra el alma de la mujer que últimamente se llamó Lola. ¿Cómo quieres que esté? —Tú dirás—¿Sufre?—No.—¿Se dá cuenta de lo que ha sufrido?—Tampoco:—¿Goza? ¿se extasía ante las maravillas del infinito?—Por ahora está envuelta en lo que vo-

sotros llamais niebla ó bruma, los terrenales estais muy lejos todavía de saber la medida del tiempo, por eso sois tan impacientes.»

“Cuando un sér encarnado en la Tierra sufre una enfermedad dolorosísima ¿se cura instantáneamente? ¿recobra en un segundo las fuerzas perdidas en largos días de padecimiento y postración? No; por regla general la convalecencia suele ser casi tan penosa como la misma enfermedad. ¡Adelanta tan poco el convalesciente!... una ráfaga de aire húmedo, una conversación acalorada, una cantidad de alimento más abundante que lo prescrito por el médico, un leve disgusto, una alegría inesperada, la menor alteración en su modo de vivir le produce una fatal recaída; Ahora bien; si esto sucede con una dolencia que no separa el espíritu de la materia, cuando se rompen tan fuertes ligaduras, ¿creéis que el espíritu inmediatamente se da cuenta de todo lo que le ha sucedido y está dispuesto á comunicarse con el primero que le evoque?... No creáis tal absurdo, queda á veces el espíritu tan enfermo, tan abatido, tan fatigado, tan atormentado, que necesita largo tiempo de reposo, y Lola sufrió horriblemente. El desengaño que vino á buscar en la Tierra para ensayar su fuerza de resistencia en el dolor, fué tan cruel, la hirió tan á fondo, que todo su organismo sufrió una violentísima sacudida. Miró al pasado y lágrimas de hirviente lava abrasaron su rostro quemando su delicada epidermis, contempló en presente y le horrorizó su espantosa soledad, pensó en su porvenir y tembló convulsivamente al considerar que ya en su pensamiento no se anidarían las ilusiones y las esperanzas: miró á las parejas de los felices enamorados que encontró á su paso y envidió su dicha llorando con toda la desesperación del que cree ciegamente que para él no se volverán á abrir nunca las puertas del paraíso del Amor. Acariació la idea del suicidio con verdadero deleite; se entregó por completo en brazos de su desconsuelo y abrió cruelmente la honda herida de su corazón. Miró su organismo con lástima y amargo placer al ver que entraba en descomposición, y soñó con el ansiado reposo *del no ser*. ¡Dejar de sufrir!... ¡dejar de recordar! ¡perder la memoria y la sensibilidad! era á todo lo que podía aspirar su alma affigida; mas felizmente quedaron grabadas en su memoria con caracteres indelebles las frases de un espíritu, que á grandes rasgos le pintó la expiación que ella vino á buscar en la Tierra, recordó que en su mano estaba saldar una de sus deudas ganando mil por uno, que podía dar un paso gigante resistiendo á la prueba, á la tentación de morir antes de tiempo. Miró á la tumba y no vió en ella el fin de todas las cosas, ni el límite de todas las amarguras; tembló de espanto ante la idea de aumentar su horrible é insoportable sufrimiento con una muerte violenta, y sonrió melancólicamente pensando en su libertad ganada legítimamente, dejando que su cuerpo se descompusiera sin acelerar en lo más leve el trabajo admirable de la naturaleza. Se contempló en un espejo y murmuró con dolorosa satisfacción:—¡Adios belleza! —¡Adios juventud! ¡Adios halagos del amor!... ¡Pobre cuerpo mío! completa con tu destrucción lenta, pero incansable, la horrible agonía de mi alma. Deshácete, pulverízate, vuelve al gran laboratorio de la tierra, en tanto que mi espíritu se prepara para romper las ligaduras que me unen á tí. Y sufriendo de un modo inconcebible, pero dominada por su energía y poderosa voluntad, dejó que la enfermedad siguiera su curso sin apelar á ningún medio violento, antes al contrario, alargó su agonía todo el tiempo que le fué posible, paliando con diversas medicinas los estragos de su mal incurable. No rehusó ningún tratamiento curativo, aunque tenía la íntima convicción de que para su enfermedad no había en la Tierra remedio. Pero el conocimiento del Espiritismo abrió ante ella tan dilatados horizontes, vió tan claro en la inmensidad del mañana, que bien puede decirse que su rápido estudio en la

vida del *más allá* la salvó de buscar en el suicidio el fin de su desventura.,

“¡Era tan inmenso su dolor! tenía motivos y causas tan poderosas para sentir la demencia de la desesperación, que si el suicidio pudiera tener justificación, Lola hubiera sido uno de los seres más dignos de respeto y de compasión al buscar en la muerte, el fin de su cruenta, de su terrible cruzificación. Pero la íntima certidumbre que adquirió su alma de la vida del mañana, ha sido indudablemente su tabla de salvación, triunfando de la prueba de un horrible desengaño.,

“Leo en tu pensamiento lo que piensas, tú crees que no fué tanta su resistencia cuando al fin sucumbió. ¡Ah! ¿crees acaso que se pueden truncar las leyes naturales? cuando á un organismo se le descuarta (no encuentro otra frase que exprese mejor mi pensamiento) se puede por ventura unir los miembros arrancados por la violencia de brutos indómitos que corren azotados por el látigo dividiendo con su empuje al correr los miembros del infeliz condenado á tan horrible muerte? Pues rotas quedan todas las fibras de un cuerpo herido por la desesperación que produce la pérdida del amor que llenaba la vida; y aunque el espíritu se empeñe después en recomponer su organismo, no es posible; podrá no buscar la muerte, procurará no acelerar la disgregación de los átomos que componen su envoltura, pero darles virilidad, devolverles el fuego del deseo, resucitar todas las aspiraciones es absolutamente imposible.,

“Lola no sucumbió en la prueba; puesto que no se suicidó se desprendió de su organismo por que éste se fué deshaciendo, pulverizando. Sufrió con resignación admirable su prolongada agonía, la compasión que su dolencia inspiraba era un fuego lento que iba carbonizando su envoltura, y cuanta hiel se puede beber en la tierra Lola la bebió por que su sufrimiento moral fué cruelísimo. Tormento que mañana la hará sonreír cuando se despierte y comprenda el gran paso que ha dado su espíritu. Será uno de los seres de ultratumba que mas se complacerá en comunicarse con vosotros, muy útil le ha sido para su progreso su breve existencia en ese planeta, consagradle un cariñoso recuerdo y seguid su ejemplo resistiendo enérgicamente la lucha incesante de vuestra expiación. No penseis en el imposible de morir, porque nada reposa en el universo; pensad siempre en trabajar, en engrandeceros, en haceros útiles del modo que podais y tened la completa certidumbre que hasta paralíticos y en la mayor miseria podeis hacer el bien deseando la dicha de los demás. ¿Sabeis lo que vale un buen deseo? es un motor cuya fuerza verdaderamente grandiosa solo Dios la conoce.,

“Queriendo, la impotencia y la inutilidad no existen.,

“Adios.,

V.

Dulce recuerdo, querida Lola,
á tu memoria consagraré;
y al envolverme la negra ola
del infortunio te imitaré!

El desaliento de la tristeza
con mi trabajo rechazaré.
¡Ay del que en brazos de la pereza
dice ni lucho, ni lucharé.

Quando despiertes, Lola querida,

tiende tu vuelo y hácia mí ven;
que necesito soplos de vida,
sentir tu diestra sobre mi sien.

Cuenta la historia de tus dolores
para enseñanza de la mujer;
que es mal de muchas el mal de amores:
por que nacemos para querer.

El objetivo de la existencia
de las mujeres, solo uno es;
amar, ser madre, ser providencia:
he aquí el destino de la mujer.

Dulce recuerdo, querida Lola,
en mi memoria te guardaré;
y al envolverme la negra ola
de la desdicha, no estaré sola:
por que á tu espíritu yo evocaré.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Gracia 25 Enero 93.

EL MAYOR DE LOS DOLORES.

¿Creeis que nada supera al dolor de la madre ante el cadáver de su hijo, al pesar que siente el hijo ante los restos de sus padres, á la desolación de la viuda por la pérdida del compañero de su vida? Sí, hay dolores mas horribles que al profundizarlos, al medir su intensidad causan espanto y hacen dudar de la existencia de Dios, aquellos que ven en una sola vida el progreso ó la condenación del espíritu. Esos seres que pasan años sujetos al potro del sufrimiento y sin hierros que les sujeten, sus miembros están paralizados viendo tan solo á su alrededor la ignorancia que no sabe leer en la inmovilidad de su semblante la amargura que les devora, vivir en medio de la soledad sin una creencia que les diga: valor, tras el sufrimiento está el perdon. Vivir dentro un cuerpo, que solo sirve de estrecho calabozo al espíritu, ¡es horrible! ¡Ay del pobre enfermo que solo oye la negación del infinito! sus dolores crecen, viven cual desesperado náufrago que en medio del océano solo ve agua y cielo: sin una tabla salvadora, sin un pedazo de tierra que le brinde descanso! Hace poco, me arrodillé ante el cadáver de una mujer que despues de una vida de continuo trabajo se vió reducida á una postración terrible ra buena, muy buena, me unia á ella además de lazos de parentesco una gratitud inmensa. Ella en mi infancia veló mi intranquilo sueño, reemplazó á mi madre durante el infortunio, y depositó el primer beso en la frente de mis hijos. Al contemplar sus enjutos ojos en los que yo veia un oculto mar de llanto, y ahogados suspiros en sus mudos labios, pedia á Dios no prolongase su martirio. Besé por fin su yerta frente, y al contemplar por breves momentos sus desfiguradas facciones, su horrible sufrimiento, sentí profundo desconsuelo, porque vi en ellas retratado el mayor de los dolores, Si no hubiese encontrado en el Espiritismo la clave que

descifra aparentes injusticias, habría negado la existencia de Dios ante los restos de aquel ser querido. Pocas horas hacia que la tierra ocultaba sus despojos cuando penetré en el Centro La Cosmopolita en busca de algo que aligerase el enorme peso que me oprimía, pero mi organismo resentido por la dolorosa impresión que me dominaba, no pudo resistir la sofocación que sentía en aquel sitio, y salí en busca de aire que refrescase mi abrasada frente.

Hoy que he recobrado alguna calma recuerdo que durante mi corta estancia en la Cosmopolita, pasó con vacilante paso un hombre cerca de nosotros. Sus miembros temblaban, su semblante revelaba el malestar. Varias mujeres le dirigieron compasivas miradas y yo dije mentalmente. Si eres conocedor del Espiritismo, no puedes llamarte desgraciado, porque el Espiritismo iluminando tu inteligencia sabrá darte algo que mitigue tus pesares. Siempre que recuerdo á la mujer cuyos sufrimientos deploro recuerdo también aquel ser y no dudando acudía allí no por mera curiosidad sino con deseos de fortificar sus creencias, bendigo al Espiritismo porque es consuelo del afligido, claro manantial en cuyas puras aguas podemos saciar nuestra sed de infinito, bendigo una creencia que nos presta cuando el abatimiento trata de apoderarse de nuestro espíritu un valor desconocido de aquellos que niegan la existencia de un ser superior á la humana inteligencia.

ANTONIA PAGÉS

DINERO DE LOS POBRES

Suma anterior 2 pesetas 25 céntimos.

Pedro Berruero 1 peseta, Francisco Romero 25 céntimos, Pedro 1 id. 50 céntimos, Carlos 4 id., de Almonacid de la Sierra 1 id. 50 céntimos, Salustio Morillo 22 pesetas, total 31 pesetas 50 céntimos que hemos distribuído del modo siguiente:

A una familia pobre vergonzante 7 pesetas 50 céntimos, á una viuda con hijos 4 id., á una anciana de 96 años 20 id.

¡Nada queda en la caja de los pobres!.....

PENSAMIENTOS.

- Las civilizaciones son producidas por el choque violento de las ignorancias.
- La bondad y la sabiduría constituyen el supremo sér del espíritu.
- Las inteligencias, son un problema eterno.
- El alma es creyente cuando es desdichada.
- La desgracia de la inteligencia es haber creído lo que no existe.
- Un favor es una perla del Universo.
- El tiempo y la naturaleza es un reloj eterno, y el espíritu su maquinista.
- El pensamiento es un rayo que se fotografía en la naturaleza.
- La felicidad, es el trabajo eterno.
- Se entra en la filosofía por las heridas del dolor.
- Hallar un amigo, es encontrar una piedra preciosa en el desierto de la ingratitud.
- No hay autopsia para el pensamiento.
- La inteligencia es el explorador de la naturaleza.